



07 de noviembre de 2021

Agradecemos el amor incommovible del Señor

El salmista, inspirado por el Espíritu Santo, nos llama a recordar la gran salvación que el Señor nos ha concedido por su amor incommovible, esto con la intención de fortalecer nuestra fe para que podamos enfrentar con confianza las aflicciones presentes y esperar nuevamente que se manifieste su poder salvífico a nuestro favor.

1. Contesta en tu casa y comenta con tu grupo

a. Lee Salmo 107:1-3 y contesta:

- ¿Puedes ver la bondad de Dios en tu vida en todo trato que Él ha tenido contigo? ¿Puedes ver su bondad aún en tus momentos de aflicción? ¿De qué manera? Comenta.

b. Lee Salmo 107:4-22 y contesta:

- ¿Recuerdas la miseria en la que vivías por causa de tu rebeldía contra la Palabra de Dios? ¿Cómo fue que clamaste al Señor por salvación? ¿Cómo fue su intervención salvífica en tu vida? Comenta.
- ¿Te has dado cuenta de que el pecado es la causa de la gran mayoría de las aflicciones en tu vida? ¿Cómo te ayuda recordar la libertad que tenemos en Cristo a identificar cómo puedes salir de esa tribulación?
- Lee el Salmo 107:23-32, ¿Cómo te ayuda esta porción a entender el porqué de algunas situaciones de mucho dolor en tu vida y el cómo responder ante ellas correctamente?

c. Lee Salmo 107:33-43 y contesta:

- ¿Estás actualmente anticipando la intervención maravillosa y poderosa del Señor en tu vida? ¿Por qué? ¿Cómo te ayuda este Salmo a anticiparla?
- Según este Salmo, ¿Quiénes son aquellos que experimentan las maravillas del Señor? ¿Cómo te ayuda esto a entender que postura tomar ante la aflicción y en tu necesidad?

2. Reflexión, Aplicación Personal

Tomate un tiempo para meditar en la maravillosa salvación que el Señor te ha concedido; agrádecele de manera personal y detenida en voz alta por su amor incommovible para contigo. Pídele que te ayude a ver su bondad en cada circunstancia de tu vida, inclusive en aquellas situaciones que han resultado muy dolorosas para ti; agrádecele cómo resultado del ejercicio por cada situación de dolor y alábalo por su misericordia.

3. Oración personal y en tu grupo de casa

Tómense unos minutos cómo grupo para darle gracias al Señor por su bondad para con ustedes y pídanle que fortalezca nuestra fe cómo iglesia para esperar sus maravillas en nuestras vidas y circunstancias. Pregúntenles a los miembros si hay alguna situación dónde necesiten un milagro y pidan con fe anticipando ver el poder del Señor en esta situación particular.